

LLAMADOS A SER CORRESPONSABLES



by Leisa Anslinger

Lo que significa recibir y dar

He hecho esa pregunta por todo los Estados Unidos y Canadá, y en todos los grupos por lo menos una persona valiente (y a menudo casi todos en el salón) ha exclamado: "¡DINERO!" Por eso puede imaginar mi sorpresa cuando hice la pregunta a un grupo en Australia y todos contestaron en coro: "¡AGRICULTURA!" Estas personas han mantenido mucho más del sentido original de la palabra "corresponsable." El corresponsable es alguien que cuida la granja, el ganado o la viña de otro. De hecho, el buen corresponsable no simplemente cuida la propiedad valiosa del otro, el buen corresponsable la nutre y la hace rendir con creces.

Entonces ¿qué tiene que ver la corresponsabilidad con nuestras vidas?

Cuando lo pensamos, reconocemos que todo lo que somos, todo lo que seremos nos es dado por Dios. Eso es mucho que aceptar ¿no? Pero es cierto.



Vivir como corresponsables significa que nos preocupamos por y nutrimos todo lo nos ha sido regalado: nuestro propio ser, nuestras relaciones, nuestros recursos materiales,

cada hora de cada día que vivimos. El buen corresponsable pone primero a Dios, nutre sus relaciones de amor con familia y con amigos, cuida su propia salud, vive con sencillez en vez de estar consumido por la riqueza material, establece un buen equilibrio entre trabajo y tiempo libre, y mucho más. Todos estos son aspectos de vivir un estilo de vida de corresponsabilidad. Cuando este proceso "rinde con creces," encontramos una abundancia desbordada: nuestras relaciones fluyen para atraer a los demás; nuestros recursos materiales se comparten con gusto y con amor; nuestra atención a nosotros mismos nos dará una energía física y emocional que nos hará más productivos. Reconociendo que todo esto es un don de Dios, nutrimos una cosa más: la gratitud. En ver que todo es puro don de Dios, llegamos a ser agradecidos por los dones que nos han sido regalados.

Estamos creados en la imagen de Dios, diseñados a ser representaciones vivas de Dios en la tierra. Nuestra corresponsabilidad de nuestras vidas y recursos es el camino por lo cual llevamos a nuestro mundo el amor, preocupación, atención y misericordia de Dios.

El reto: La corresponsabilidad requiere que confiemos en la preocupación de Dios por nosotros. Tenemos que fomentar un sentido de gratitud y estar dispuestos a ser generosos, como respu-

Vamos a ser prácticos. Nuestras decisiones diarias, desde nuestra manera de usar el tiempo al espíritu con lo cual interactuamos con los demás, asumen un enfoque y sentido nuevos cuando las consideramos desde la perspectiva de la corresponsabilidad. Puede ver el reverso de esta hoja para unas ideas prácticas para crecer como un buen corresponsable.

Vamos a ser espirituales. Como se puede ver, la corresponsabilidad es también un camino profundamente espiritual de vida. El recordar que todo es puro don de Dios nos conduce a ver que Jesús es nuestro mejor maestro de lo que quiere decir vivir como un corresponsable. Nuestra manera de abrazar la corresponsabilidad se vincula estrechamente con la manera por la cual nos comprometemos a ser seguidores de Jesucristo. Estaremos llamados a sacrificarnos por el bien de los demás y a dar tan pródigamente

Nuestra corresponsabilidad de nuestras vidas y recursos es la manera por la cual llevamos al mundo el amor, preocupación, atención y misericordia de Dios.

como nuestro Dios de Amor, que nos ha dado todo. En esto, nuestras vidas serán cambiadas para siempre.



Proyecto de Corresponsabilidad
www.CatholicLifeandFaith.com

"Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros....En esto conocerán que son mis discípulos, si tienen amor los unos por los otros." (Jn 13:34-35)



MANERAS PRÁCTICAS PARA CRECER COMO BUENOS CORRESPONSABLES

Piense en la corresponsabilidad como preocuparse por los demás y compartir

Cuando pensamos en todo lo que Jesús nos enseñó sobre cómo vivir, podríamos decir que el mensaje de Cristo es uno de preocuparnos por los demás y compartir: preocuparnos por el prójimo como a nosotros mismos; compartir todo lo que somos y tenemos; quedarnos enfocados en el camino de amor del Padre. Aquí hay unas maneras prácticas para poner en práctica estos principios en nuestras vidas.

Corresponsabilidad de sí mismo: Empiece y termine cada día con la oración; coma alimentos saludables en moderación; haga ejercicio con regularidad; duerma lo suficiente; cuide su bienestar emocional. Recuerde que nuestro ser físico, mental, emocional y espiritual es un recipiente para la presencia de Cristo en nuestro mundo. La preocupación para sí mismo es un signo que abraza el

Corresponsabilidad de relaciones: Tome el tiempo para prestar atención cada día a los miembros de su familia; escuche y vigile por los signos de que un amigo necesite su atención o apoyo; asista con las necesidades físicas y emocionales de sus vecinos y los que están pobres, enfermos, o solos; fomente nuevas amistades por su manera de ser acogedor; preocúpese por las personas de edad con visitas regulares.

Corresponsabilidad de tiempo y talento: Sea consciente de cuánto tiempo desperdicia cada día, y comprométase a usar su tiempo más sabiamente; sacrifique su tiempo en servicio en su casa, parroquia, barrio, o la casa de un amigo o miembro familiar, en su ciudad o pueblo; cuando sea posible, descubra sus talentos con el programa Living Your Strengths (Viviendo Sus Fortalezas); reconozca sus talentos como signos de la gracia de Dios en su vida, y ofrezca esos talentos intencionalmente en todos los aspectos de su vida.

Corresponsabilidad de recursos materiales: Haga una decisión consciente de usar el dinero sabiamente, y compártalo generosamente; aprenda a distinguir entre los deseos y las necesidades, y avance en comprar las cosas solamente cuando son necesarias; comparta con su parroquia y servicios locales que se preocupan por los que tienen grandes necesidades de apoyo material o económico; elabore y mantenga un presupuesto familiar; planifique para eliminar su deuda con las tarjetas de crédito y a vivir dentro de sus posibilidades.

Corresponsabilidad de creación: Sea atento al despilfarro del agua, suelo, electricidad y combustibles de carbono; recicle cuando sea posible; siembre un jardín; evite los pesticidas; disfrute la belleza de la naturaleza.



*"Como se puede deducir de todo esto, nuestras vidas como discípulos y cristianos corresponsables deben ser vistas en función de los propósitos superiores de Dios... Los que entran en la Nueva Alianza de Jesús crecen en unidad de corazón con otros que también han respondido al llamado de Dios. Su corazón y mente expanden para abarcar todos los hombres y mujeres en comunidad de piedad y amor, especialmente a los que padecen necesidad."
(CRD, 34)*

¿Cómo Es Usted Un Buen Corresponsable?

Ya somos corresponsables, aún si no somos conscientes de ello.

Siempre tendremos maneras de crecer como corresponsables, en esos aspectos de nuestras vidas donde no nos preocupamos por los demás ni compartimos tanto como debemos. ¿Cómo está viviendo ya como buen corresponsable? ¿Cuáles áreas de su vida necesitan atención para crecer como un corresponsable durante el año que viene? Utilice este espacio para apuntar sus pensamientos y su compromiso para el futuro:



Después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: "¿Saben lo que les he hecho? Me llaman Maestro y Señor, y están correctos, porque yo soy. Pues, si yo, el Señor y Maestro, he lavado sus pies, ustedes también deben lavar los pies los unos a los otros." (Jn 13:12-14)